

Nueva Sede AEV

La ciudad es un sistema de organización racional que se establece sobre un determinado territorio, compuesta esencialmente por una red de infraestructuras y edificaciones que ordenan y definen una manera de habitar. La trama o lo común en todas ellas ocupa el mayor porcentaje de la superficie construida. En convivencia, existen las singularidades, elementos atípicos con características que lo diferencian y destacan de los demás. En nuestra ciudad, sin considerar los monumentos o elementos primarios, entre medianeras encontramos construcciones determinantes en la historia arquitectónica local, que logran excepcionalidad por medio de decisiones proyectuales elocuentes y sensibles con su tiempo y entorno. El proyecto que proponemos identifica estas estrategias arquitectónicas y las aplica a su beneficio. De las observaciones, nuestro interés está centrado en edificios de pregnancia simbólica y anclaje histórico colectivo, determinados por su lenguaje universal y radicalidad. De igual manera en construcciones anónimas, cargadas de soluciones peculiares que dan respuestas a problemas comunes.

Nos interesa que la identidad del nuevo edificio sea dada por la atemporalidad y honestidad de su lenguaje, por la disposición clara de sus elementos primordiales. Proponemos una relación inmediata y transparente con el espacio público de la ciudad, por medio de una estrategia organizativa que dispone espacios específicos e indeterminados que permiten mutar en el tiempo sin condicionamientos rígidos. Ponemos el edificio a disposición del sol, ubicamos los usos a la mejor orientación. Giramos el proyecto liberando la fachada de programa para construir carácter, disponiendo hacia la calle un espacio con presencia simbólica y contundente, una imagen neutra que permite flexibilidad programática en el tiempo sin alterar su identidad distintiva.

Articulamos el edificio en dos partes, una de uso público y social, en relación a la vereda y la calle; otra íntima, pero vinculante, por encima de la primera, con posibilidad de reorganizarse dependiendo de las necesidades futuras. Establecemos una tira de servicios continua hacia la medianera oeste, que libera los espacios servidos de obstáculos estructurales y dependencias programáticas. Como primera instancia ubicamos un espacio que responde a escala urbana, un sitio contenedor del entorno exterior, de esta manera capturamos en el interior un fragmento de ciudad. Este atrio de múltiple altura permite comprender con facilidad la lógica y el funcionamiento del edificio, estableciéndose como el elemento organizador del programa. En segunda instancia, en su distribución, la planta baja y el primer nivel buscan ser la continuidad de la calle, permitiendo vincular el adelante y el atrás a través de transiciones inmediatas hasta el fondo del terreno. El auditorio baja la cota cero para poder vincularse de forma directa, a la vez que el bar se asoma apenas por encima mostrando sus actividades y abriéndose al exterior por medio de un patio hacia el norte, en relación con el centro de manzana. Sobre ellos, se apilan dos niveles indeterminados, albergando el área de oficinas y la sala de reuniones, relacionados hacia el sur con el espacio de múltiple altura, y hacia el norte con visuales hacia el centro de manzana. Como remate y último nivel establecemos el sum, lugar de encuentro con continuidad visual y física hacia el exterior, lograda por un nuevo patio / terraza, esta vez en relación al frente del solar, el cual posibilita la contemplación en altura de la ciudad.